

ACCIÓN URGENTE

SE APLAZA EL JUICIO DE ESCRITOR CHINO DE NACIONALIDAD AUSTRALIANA DETENIDO

Estaba previsto que Yang Hengjun fuera juzgado en enero de 2021. Sin embargo, el juicio se ha aplazado tres meses sin que se hayan hecho públicos los motivos. Yang, que lleva detenido más de 24 meses, sigue negando todas las denuncias de espionaje y ha soportado innumerables horas de interrogatorio y condiciones sumamente estresantes. No se sabe a ciencia cierta si podrá acceder regularmente a representantes consulares y a su abogado, motivo por el cual preocupa que pueda ser sometido a tortura y otros malos tratos.

ACTÚEN: REDACTEN SU PROPIO LLAMAMIENTO O UTILICEN LA SIGUIENTE CARTA MODELO

Fiscal Jefe / Chief Procurator
Zhang Yukun
Beijing No. 2 People's Procuratorate
18, Zhifang Lu,
Fengtai Qu,
Beijing Shi 100078
República Popular China

Señor Fiscal Jefe Zhang:

Le escribo para expresarle mi preocupación por el escritor chino de nacionalidad australiana **Yang Hengjun** (杨恒均), detenido sin juicio desde hace más de 24 meses. Estaba previsto que Yang fuera juzgado por "espionaje" en enero de 2021 en el Tribunal Popular Intermedio Número 2 de Pekín, pero el juicio ha sido aplazado tres meses. Al igual que ocurrió con los cargos de espionaje, los motivos del aplazamiento del juicio no se han hecho públicos.

Aún más alarmante resulta saber que Yang será juzgado a puerta cerrada. El artículo 10 de la Declaración Universal de Derechos Humanos establece que "[t]oda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal".

Yang Hengjun, a quien la policía se llevó bajo custodia en el aeropuerto de Guangzhou el 19 de enero de 2019, estuvo detenido en el Centro de Detención del Departamento de Seguridad del Estado de Pekín, donde fue sometido a largos interrogatorios y condiciones estresantes. Si bien la noticia de que ahora se le permite entrevistarse ocasionalmente con un representante consular australiano y con su abogado resulta alentadora, me sigue preocupando que pueda haber más retrasos en su proceso judicial.

Señor fiscal jefe, es fundamental que se asegure de que mientras continúe detenido, Yang Hengjun tiene acceso regular a su abogado defensor y a asistencia consular, tal como dispone la Convención de Viena sobre Relaciones Consulares. Temo que de no ser así corra peligro de sufrir tortura y otros malos tratos bajo custodia.

Por tanto, le pido que:

- ponga en libertad de forma incondicional e inmediata a Yang Hengjun, salvo que haya suficientes pruebas creíbles y admisibles de que ha cometido un delito reconocido internacionalmente y se le garantice un juicio justo con arreglo a las normas internacionales;
- garantice que, mientras continúe recluido, Yang Hengjun tiene acceso regular y sin restricciones a visitas de representantes consulares, puede entrevistarse y comunicarse con familiares y abogados de su elección y no es sometido a tortura ni otros malos tratos;
- permita que acceda sin demora, periódicamente y sin limitaciones a los servicios médicos que solicite o necesite.

Atentamente,
[NOMBRE]

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Yang Hengjun es un destacado escritor y bloguero que goza de gran popularidad por sus novelas y sus comentarios francos y directos sobre asuntos públicos de China. Ex diplomático chino, también trabajó en la empresa privada en Hong Kong y posteriormente se trasladó a Australia en 1999, donde se doctoró en la Universidad de Tecnología de Sídney. Antes de ser detenido, Yang —que es ciudadano australiano desde 2002— vivía en Estados Unidos, donde era profesor invitado en la Universidad de Columbia.

Yang Hengjun fue detenido por la policía al llegar con su familia en avión a la ciudad de Guangzhou, al sur de China, en enero de 2019. Inicialmente fue puesto bajo “vigilancia domiciliaria en un lugar designado”, una medida que en determinadas circunstancias permite a los responsables de una investigación penal retener a personas hasta seis meses al margen del sistema de detención formal, lo que puede equivaler a detención secreta en régimen de incomunicación. Cuando son retenidos sin acceso a un abogado de su elección, a sus familias o a otras personas, los sospechosos sometidos a esta forma de “vigilancia domiciliaria” corren peligro de ser sometidos a tortura y otros malos tratos.

Una vez bajo custodia, a Yang Hengjun se le negó durante más de ocho meses el acceso a asistencia consular y la posibilidad de entrevistarse con sus abogados defensores, hasta que el 31 de agosto de 2020 pudo por fin mantener una reunión online con un representante consular de Australia y el 3 de septiembre reunirse en persona con su abogado. Yang contó que ha sufrido más de 300 interrogatorios a cargo de 30 personas diferentes, en ocasiones durante varias horas seguidas en plena noche, y que las luces de su celda están encendidas las 24 horas.

Yang Hengjun ha negado todas las acusaciones de espionaje. Según informan los medios de comunicación, dijo a su abogado durante su primera visita del 3 de septiembre que consideraba los cargos una persecución por motivos políticos y que no confesaría delitos que no ha cometido.

Su esposa, Yuan Xiaoliang (residente permanente en Australia) y su hijo fueron autorizados a entrar a China, pero se les ha prohibido salir del país. En julio de 2019, Yuan intentó regresar en avión a Australia, pero un agente de seguridad de fronteras se lo impidió. Pocos días después, las autoridades estatales se la llevaron y la interrogaron durante dos horas. Según una amiga cercana, Yuan cree que la castigarán si habla con los medios de comunicación internacionales.

No es la primera vez que Yang Hengjun está detenido. En 2011 estuvo en paradero desconocido durante una semana tras haber sido seguido por tres hombres, y en todo el mundo se especuló con su detención. Sin embargo, al reaparecer una semana después, dijo a los periodistas que había sido un “malentendido” y que había estado enfermo. Después se desdijo de esta declaración.

El Código Penal de China tipifica el espionaje como delito que “pone en peligro la seguridad nacional”. La pena mínima por espionaje es de tres años de cárcel. Si se considera que la persona juzgada ha puesto en peligro la seguridad nacional causando “un daño especialmente grave al país y su población”, puede ser condenada a muerte. En los juicios de casos de seguridad nacional es habitual que a las personas acusadas se les prive de las garantías procesales con que cuenta el resto, como el acceso a asistencia letrada de su elección y el derecho a un juicio público. En 2017, Amnistía Internacional [calificó](#) de excesivamente vago y amplio el uso por parte de China de los conceptos de “inteligencia nacional” y “seguridad nacional”.

PUEDEN ESCRIBIR LLAMAMIENTOS EN: Inglés o chino
También pueden escribir en su propio idioma.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS LO ANTES POSIBLE Y NO MÁS TARDE DEL: 9 de abril de 2021
Consulten con la oficina de Amnistía Internacional de su país si desean enviar llamamientos después de la fecha indicada.

NOMBRE Y GÉNERO GRAMATICAL PREFERIDO: YANG Hengjun (masculino)

ENLACE A LA AU ANTERIOR: <https://www.amnesty.org/es/documents/asa17/3028/2020/es/>